



Asamblea General

Sexagésimo período de sesiones

89^a sesión plenaria

Jueves 8 de junio de 2006, a las 10.00 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Eliasson (Suecia)

Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Tema 4 del programa

Elección del Presidente de la Asamblea General

Elección del Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo primer período de sesiones

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 30 del reglamento de la Asamblea General, en su versión enmendada por la resolución 56/509 de la Asamblea, de 8 de julio de 2002, invito ahora a los miembros de la Asamblea General a que procedan a la elección del Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones.

Quisiera recordar que, de conformidad con el párrafo 1 del anexo de la resolución 33/138 de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1978, el Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones debe proceder de uno de los Estados de Asia.

A ese respecto, el Presidente del Grupo de Estados de Asia para el mes de marzo de 2006 me informó de que el Grupo había refrendado la candidatura de la Embajadora del Reino de Bahrein, Excm. Sra. Haya Rashed Al-Khalifa, para ocupar la Presidencia de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones.

Teniendo en cuenta las disposiciones del párrafo 16 del anexo VI del reglamento, y con el apoyo de la

Asamblea, declaro que la Excm. Sra. Haya Rashed Al-Khalifa, Embajadora del Reino de Bahrein, ha sido elegida por aclamación Presidenta de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones.

En nombre de la Asamblea General, deseo expresar mis más cálidas felicitaciones a la Excm. Sra. Haya Rashed Al-Khalifa y darle hoy la bienvenida a la Asamblea General y a este espléndido Salón. Su elección para ocupar la Presidencia de la Asamblea General es un reconocimiento de su destacado historial de éxitos y, debo añadir, de su cálida personalidad, así como del firme compromiso del Reino de Bahrein con los principios y propósitos de las Naciones Unidas.

Deseo expresar mi profundo agradecimiento por la presencia en esta solemne ocasión del Ministro de Relaciones Exteriores de Bahrein, Su Excelencia el Jeque Khalid bin Mohammed Al-Khalifa.

La Presidenta electa, Embajadora Al-Khalifa, llega a las Naciones Unidas tras una larga y distinguida carrera jurídica, tanto a nivel nacional como internacional. Fue una de las dos primeras mujeres abogadas que ejercieron el derecho en Bahrein. Ha ocupado muchas posiciones de alto rango en las principales organizaciones jurídicas del mundo, incluida la Asociación Internacional de Abogados. Actualmente desempeña la función de Asesora Jurídica de la Corte del Reino de Bahrein.

Su papel pionero en el ámbito jurídico ha ido acompañado más recientemente de cargos diplomáticos.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



Ha sido Embajadora de Bahrein en Francia y representante permanente ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) entre 2000 y 2004, cargos que desempeñó con éxito.

A lo largo de su vida profesional, la Embajadora Al-Khalifa ha sido un adalid de los derechos de la mujer en su sociedad y en el sistema judicial. Aquí, en las Naciones Unidas —y estoy seguro de que todos los presentes convendrán en ello— su elección es una contribución muy importante a la igualdad entre los géneros dentro de la Organización y en el mundo. Ella se convertirá en la tercera mujer que preside la Asamblea General y en la primera desde el vigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General, en 1969.

La elección de hoy constituye el comienzo de un período de transición de tres meses. Tal como lo hizo acertadamente mi predecesor, el Presidente Ping, estoy dispuesto a apoyar a mi sucesora en sus preparativos y a garantizar una transición sin obstáculos entre las dos presidencias. Esto es válido especialmente para el proceso de reforma en curso y para las dos reuniones de alto nivel, una sobre migraciones y desarrollo y otra sobre los países menos adelantados, que tendrán lugar al comienzo del sexagésimo primer período de sesiones de la Asamblea General.

Deseo a la Embajadora Al-Khalifa el mayor de los éxitos en su nuevo cargo. Celebro el hecho de que ya esté presente en Nueva York a principios de junio y pido a todos los miembros que cooperen con ella y con su Oficina durante este importante período de transición.

Invito ahora a la Excm. Sra. Haya Rashed Al-Khalifa, del Reino de Bahrein, que acaba de ser elegida Presidenta de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones, a hacer uso de la palabra.

Sra. Al-Khalifa (Bahrein) (*habla en árabe*): Es para mí un honor y un placer haber sido elegida Presidenta de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones. Deseo expresar mi sincero agradecimiento a todos los Estados miembros, en particular al Grupo de Estados de Asia, por haber apoyado mi candidatura y por la confianza que han depositado en mí. Mi elección para ocupar este alto cargo es un honor para mi país, el Reino de Bahrein, que atraviesa reformas políticas y económicas amplias

y reales. Si bien su territorio es pequeño, los logros de Bahrein han sido destacados.

He de trabajar en cooperación con todos los miembros para continuar por el sendero que han trazado mis colegas, los Presidentes de la Asamblea General en sus anteriores períodos de sesiones, en particular mi colega, el Excmo. Sr. Jan Eliasson, Presidente de la Asamblea General en el actual período de sesiones. Él ha hecho grandes esfuerzos para promover la reforma de las Naciones Unidas, y sus logros en el ámbito de la paz y la seguridad internacionales y de los derechos humanos son dignos de mención.

Deseo elogiar los esfuerzos incansables que ha realizado el Secretario General, Sr. Kofi Annan, durante su mandato con el fin de promover los principios de la Carta de las Naciones Unidas y realzar el respeto de la dignidad humana en todo el mundo. Celebro la manera constante en que trabaja con los Estados Miembros para liberar a los pueblos del temor, las privaciones y las enfermedades, así como para sentar las bases de la reforma de las Naciones Unidas.

Permítaseme felicitar a todos los miembros por los esfuerzos realizados durante el actual período de sesiones, que se vieron coronados por el establecimiento de la Comisión de Consolidación de la Paz, la creación del Consejo de Derechos Humanos, como entidad de la Asamblea General, y el fortalecimiento del Fondo central para la acción en casos de emergencia.

Hoy las Naciones Unidas hacen frente a desafíos en muchas partes del mundo, desafíos que amenazan la seguridad mundial. Para abordar y resolver esos desafíos se requieren esfuerzos concertados. Abrigo la esperanza de que, mediante consultas y acciones coordinadas entre todos, podamos determinar las deficiencias y desarrollar un sistema basado en el multilateralismo eficaz que permita lograr resultados tangibles y servir a nuestros intereses comunes, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

Verdaderamente, las Naciones Unidas necesitan constantes esfuerzos de todos nosotros para revitalizar sus órganos principales, puesto que la reforma de la Organización se ha vuelto indispensable para el logro de sus objetivos.

Espero con interés trabajar con los miembros para respaldar los principios universales consagrados en la Carta. Me guiaré también por la política exterior del

Reino de Bahrein, que se basa en el imperio de la ley, la tolerancia y el respeto de las libertades y los derechos humanos. Hay que fortalecer la relación entre la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social y otros órganos de las Naciones Unidas. También es necesario fortalecer la colaboración entre las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y las instituciones de la sociedad civil. Trabajaré con los miembros para velar por que en este sexagésimo primer período de sesiones la Asamblea continúe el proceso de reforma de las Naciones Unidas que se inició hace algunos años.

Me embarga un profundo sentimiento de dolor causado por las tragedias que tienen lugar en el mundo, tanto a desde el punto de vista humano como del medio ambiente. En el ámbito humano, me siento afectada por el sufrimiento causado por las controversias políticas, las guerras, el terrorismo, la pobreza y la desnutrición; en el ámbito del medio ambiente, la contaminación, el calentamiento de la atmósfera, el agotamiento de los recursos naturales y el aumento de la tasa de extinción de las especies vivas, me impulsan a tratar de realizar cambios positivos.

En ese contexto, no he olvidado los numerosos casos en que se maltrata a la mujer, los casos de represión y de violaciones de los derechos humanos en algunas partes del mundo. Esos casos que destacan el sufrimiento que experimenta la mujer como consecuencia de las injusticias, me impulsan a trabajar con los miembros para encontrar soluciones adecuadas, a fin de aliviar su dolor y respetar los principios de la Carta, que subraya el pleno respeto de todos los seres humanos, sin discriminación alguna.

Además, me siento también motivada por la necesidad de identificarnos y comunicarnos unos con otros a fin de desarrollar una comprensión común. Me resulta inconcebible que, a pesar del adelanto increíble de la tecnología de la información, tengamos tantas dificultades para comunicarnos. De hecho, en los últimos años, gracias a la Internet, la noción de una biblioteca universal ha pasado a ser realidad, algo que hace unos pocos decenios era un simple producto de la imaginación del célebre escritor argentino Jorge Luis Borges. Ello prueba el papel que puede desempeñar la tecnología de la información para acercar a los seres humanos.

Por consiguiente, si reflexionamos sobre todas las desgracias y tragedias que sufrió la humanidad durante

todo el siglo XX hasta la fecha, vemos que aquéllas no sólo afectan a la humanidad, sino que distorsionan también el sentido de la creatividad, el arte y la belleza, dejando una huella desastrosa en la realidad y en nuestras vidas. De hecho, el futuro de las próximas generaciones depende de la forma en que hagamos frente a los problemas actuales. Debemos esforzarnos por preservar el humanitarismo y velar por que nuestro planeta sea un lugar más seguro y adecuado para vivir. Esencialmente, todos somos seres humanos que compartimos un destino común, y eso fue lo que inspiró a los fundadores de nuestra Organización.

Por ello, es fundamental encontrar una estrategia amplia y práctica para luchar contra uno de los mayores males de nuestro tiempo: el terrorismo. ¿Acaso podemos lograrlo sin abordar los problemas de la pobreza, el desempleo, el analfabetismo y el extremismo en todas sus formas? ¿Es posible lograrlo sin examinar los planes de estudio que fomentan ideologías terroristas y la exclusión? Ha llegado el momento de centrarse en la importancia de la educación de las futuras generaciones, y de fomentar los planes de estudios que promuevan la apertura, el pensamiento crítico y la creatividad.

¿Acaso no es esto lo que nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas, tratamos de lograr: una visión clara y pragmática, que ponga fin a las actuales violaciones de las libertades humanas? Sabemos que la mayoría de los habitantes del mundo padecen de hambre, enfermedades, analfabetismo, guerras y desplazamientos internos e internacionales. Sin embargo, no debemos perder la esperanza, porque creo que las grandes esperanzas surgen de las grandes dificultades.

Para concluir, no puedo dejar de reafirmar mi compromiso de trabajar con los miembros durante el sexagésimo primer período de sesiones de la Asamblea General para alcanzar los objetivos establecidos en la Carta de las Naciones Unidas, en un marco de transparencia y pleno respeto de todas las opiniones y posiciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Excm. Haya Rashed Al-Khalifa, Embajadora del Reino de Bahrein, Presidenta electa de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones, por su declaración importante, seria y con visión de futuro en que ha subrayado la necesidad de vivir en un mundo de esperanza y no en un mundo de temor. Una

vez que se levante la sesión, tendremos oportunidad de felicitar a la Presidenta electa en la Sala de Indonesia.

Tienen ahora la palabra los representantes regionales.

Tiene la palabra el representante de Zimbabwe, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de África.

Sr. Chidyausiku (Zimbabwe) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de Estados de África, deseo felicitar a Su Excelencia la Jequesa Haya Rashed Al-Khalifa por haber sido elegida Presidenta de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones. La Jequesa Al-Khalifa aporta una vasta experiencia diplomática. Confiamos en que, con su hábil dirección y orientación, tendremos un fructífero sexagésimo primer período de sesiones.

Esta elección complace especialmente al Grupo de Estados de África, ya que insufla aire renovado a la Asamblea General. La Jequesa Al-Khalifa es la tercera Presidenta de la Asamblea General desde 1946, y acogemos con satisfacción su elección como demostración de nuestro compromiso colectivo con la igualdad entre los géneros.

El programa del sexagésimo primer período de sesiones representa un desafío y resulta alentador cuando continuamos abordando la iniciativa inconclusa de la reforma. Cuando comencemos a ver los resultados de esos esfuerzos y a evaluar si están a la altura de las expectativas expresadas por la mayoría de los Miembros de las Naciones Unidas, dependeremos del liderazgo de la nueva Presidenta. Sr. Presidente: Si bien la tarea que espera a la Jequesa Al-Khalifa no será fácil, por su intermedio deseo garantizarle que en sus esfuerzos ella puede contar con el apoyo del Grupo de Estados del África.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Asia.

Sr. İlkin (Turquía) (*habla en inglés*): Es un honor para mí expresar, en nombre del Grupo de Estados de Asia, nuestras sinceras felicitaciones a la Excm. Sra. Haya Rashed Al-Khalifa, ex Embajadora del Reino de Bahrein ante Francia y actual representante del Reino de Bahrein ante el Tribunal de Arbitraje de la Cámara Internacional de Comercio, con sede en París, por haber sido elegida para ocupar el alto cargo de

Presidenta de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones.

Sus profundos conocimientos, su vasta experiencia y sus amplios logros profesionales en los ámbitos del derecho y la diplomacia serán, sin lugar a dudas, de gran valor y constituirán un importante activo para orientar a los Estados Miembros en cuanto a las cuestiones tan importantes y complejas que enfrentan, así como para mantener nuestro impulso en pro de la reforma de la Organización.

Es también significativo que hayamos elegido hoy a la tercera Presidenta de la Asamblea General, algo que constituye un paso en la dirección correcta para superar la amplia brecha en relación con la igualdad entre los géneros que ha caracterizado a la Presidencia de este órgano.

Deseo garantizarle a la Presidenta electa que el Grupo de Estados de Asia le prestará su apoyo y cooperación activos en el desempeño de las responsabilidades de su alto cargo.

Nuestro Grupo también desea expresar su profundo aprecio y gratitud al actual Presidente, Excmo. Sr. Jan Eliasson, de Suecia, por su extraordinario compromiso y capaz dirección en el cumplimiento de sus deberes como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo período de sesiones. Su capacidad, su liderazgo y su dedicación han sido esenciales para que el período de sesiones pudiera culminar con éxito durante una de las fases más cruciales de la Asamblea.

Gracias a su firme determinación y perseverancia, se han llevado a cabo cambios fundamentales durante su Presidencia. El establecimiento de la Comisión de Consolidación de la Paz y del Consejo de Derechos Humanos son apenas dos de los pasos trascendentales que me vienen instantáneamente a la mente. Una vez más, damos las gracias al Sr. Eliasson por su notable Presidencia y le deseamos mucho éxito en su importante cargo de Ministro de Relaciones Exteriores de Suecia. Al mismo tiempo, expresamos nuestra más cálida bienvenida a la Excm. Sra. Haya Rashed Al-Khalifa como próxima Presidenta de la Asamblea General, y esperamos poder trabajar en estrecha colaboración con ella.

Tiene ahora la palabra el representante de Albania, quien intervendrá en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental.

Sr. Neritani (Albania) (*habla en inglés*): En nombre de los Estados miembros del Grupo de Europa Oriental, tengo el honor de expresar nuestras más sinceras felicitaciones a la Embajadora del Reino de Bahrein, Excm. Sra. Haya Rashed Al-Khalifa, por su elección como Presidenta de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones.

La Embajadora Haya Rashed Al-Khalifa asumirá su cargo en momentos en que las Naciones Unidas se encuentran en una coyuntura crítica de su historia. Confiamos en que su distinguida carrera, junto con su extenso historial jurídico, contribuirá aún más a hacer avanzar el proceso en curso de reforma de la Organización en su conjunto, y en que ella nos guiará durante la realización de las importantes tareas de la Asamblea General en su próximo período de sesiones.

Quisiera también aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro gran aprecio y profunda gratitud al Presidente saliente, Sr. Jan Eliasson, por el compromiso y la enérgica determinación de que hizo gala durante el sexagésimo período de sesiones. Este liderazgo vasto, atinado y riguroso ha sido muy importante y ha contribuido de manera trascendental a los logros que hemos presenciado todos durante su destacada Presidencia.

Los miembros del Grupo de Europa Oriental, en un espíritu de cooperación con otros grupos, harán un esfuerzo adicional para hacer avanzar el actual proceso de reforma de la Organización. Garantizamos a la recién elegida Presidenta el apoyo duradero de nuestro Grupo para seguir trabajando en la misma dirección durante el sexagésimo primer período de sesiones Asamblea General, con el objetivo primordial de contribuir a la creación de una Organización más eficiente y eficaz.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Albania por el firme compromiso de los Estados de Europa oriental de continuar con el proceso de reforma.

Tiene ahora la palabra el representante de Cuba, quien intervendrá en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe.

Sr. Malmierca Díaz (Cuba): En nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe, tengo el honor y el placer de extender calurosas felicitaciones a Su Excelencia la Embajadora Haya Rashed Al-Khalifa por su elección como Presidenta de la

Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones. Conocemos el compromiso del Reino de Bahrein con el multilateralismo y la Carta, y somos conscientes de la amplia experiencia de la Embajadora Al-Khalifa en la esfera internacional, especialmente en lo relativo al derecho internacional, lo que, estamos seguros, le será de gran utilidad en las complejas tareas que tendrá que enfrentar durante el sexagésimo primer período de sesiones de la Asamblea General.

Nos da especial satisfacción el hecho de que la Presidencia de la Asamblea le sea asignada a una mujer, a una dama, que, además, tiene una bella historia en la defensa de los derechos de la mujer. Permítaseme expresar a la Embajadora Al-Khalifa la disposición de los Estados miembros del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe de colaborar de la manera más constructiva con ella para lograr un exitoso sexagésimo primer período de sesiones Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Irlanda, quien intervendrá en nombre del Grupo de Europa Occidental y otros Estados.

Sr. Cooney (Irlanda) (*habla en inglés*): En mi calidad de Presidente del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados, quisiera felicitar sinceramente a la Excm. Sra. Haya Rashed Al-Khalifa, Embajadora del Reino de Bahrein, por haber sido elegida Presidenta de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones. La elección de la Embajadora Al-Khalifa no es sólo un honor personal, sino también la demostración de la gran estima que se tiene en las Naciones Unidas por el Reino de Bahrein. Asimismo, constituye un paso significativo en pro de la igualdad entre los géneros en esta Organización.

La Embajadora Al-Khalifa asumirá la Presidencia en momentos en que las Naciones Unidas enfrentan múltiples desafíos. Nosotros en la Asamblea General tenemos la fortuna de poder contar con la capacidad y experiencia considerables que ha acumulado la Embajadora Al-Khalifa durante su distinguida carrera como jurista, diplomática e incansable defensora del empoderamiento de la mujer.

Quisiera garantizar a la Embajadora Al-Khalifa que puede contar con el pleno apoyo del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados en el desempeño de sus altas responsabilidades.

Es habitual en esta ocasión dar las gracias al Presidente en ejercicio de la Asamblea General por las dotes de dirección demostradas durante el período de sesiones en curso. Sr. Presidente: Ningún Presidente podría ser más merecedor de nuestro agradecimiento que usted. Su liderazgo personal ha sido esencial para garantizar los logros considerables que han caracterizado el sexagésimo período de sesiones. Sabemos que durante los tres meses que le quedan en su cargo nos instará a seguir progresando. Esperamos seguir trabajando con usted en este esfuerzo común a fin de que, cuando la Embajadora Al-Khalifa asuma la Presidencia de la Asamblea General en septiembre, podamos enfrentar el futuro de las Naciones Unidas con confianza y en unidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Cooney por su pronóstico de que se espera que los Estados miembros consigan resultados en los próximos tres meses.

Doy la palabra al representante de Argelia, quien intervendrá en nombre del Grupo de Estados Árabes.

Sr. Yousfi (Argelia) (*habla en árabe*): En nombre del Grupo de Estados Árabes en Nueva York, es un gran placer para mí transmitir nuestras más cálidas felicitaciones a Su Excelencia la Jequesa Haya Rashed Al-Khalifa por haber sido elegida Presidenta de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones. El hecho de que los Estados miembros la hayan elegido es un motivo de orgullo para Bahrein y para todos y cada uno de los miembros del Grupo de Estados Árabes en Nueva York, así como para todas las mujeres, en particular las mujeres árabes.

Quisiera asegurar a la Sra. Al-Khalifa que puede contar con la plena cooperación del Grupo de Estados Árabes y le deseamos mucho éxito en su cometido.

El Presidente (*habla en inglés*): Una vez más, quisiera felicitar a la Presidenta electa y al Gobierno de Bahrein, representado por su eminente Ministro de Relaciones Exteriores. La Presidenta electa podrá contar con todo el apoyo de la Asamblea General y la máxima cooperación posible. Me complace mucho constatar la unidad que se percibe en este Salón con respecto a su próxima Presidencia.

Programa de trabajo

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera recordar a los representantes que las sesiones consecutivas de la Comisión Política Especial y de Descolonización y de las Comisiones Segunda, Tercera y Sexta para la elección de sus Presidentes y otros miembros de las Mesas se celebrarán inmediatamente después de que se levante esta sesión. A continuación, la Asamblea celebrará su 90ª sesión plenaria para elegir a los 21 Vicepresidentes de la Asamblea General para el sexagésimo primer período de sesiones.

Quisiera informar a los miembros de que la elección de los Presidentes y demás miembros de las Mesas de la Primera Comisión y de la Quinta Comisión se ha aplazado hasta más adelante para que los grupos regionales tengan tiempo de celebrar las consultas necesarias.

Se levanta la sesión a las 10.55 horas.